

Capítulo 4: Los Siervos de Nuestro Dios.-

El nombre bíblico primario para los 144000 es *siervos de nuestro Dios*.

“Y les dijo: ‘No dañéis la tierra, ni el mar, ni los árboles, hasta que sellemos en sus frentes a los siervos de nuestro Dios’”. **Apoc. 7:3**.

En esta introducción, Juan declara que el libro de Apocalipsis es la revelación de Jesús a Sus siervos en relación a los eventos que sucederán en el futuro. Dios también prometió una bendición a aquellos que estudien estas profecías.

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio para manifestar a sus siervos lo que debe suceder pronto. Y lo declaró, enviando su ángel a su siervo Juan. Él testifica de todo lo que vio; a saber, de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo. ¡Dichoso el que lee las palabras de esta profecía, y dichosos los que la oyen, y guardan lo que está escrito en ella, porque el tiempo está cerca!”. **Apoc. 1:1-3**.

Cuando unimos Apoc. 1:1 con Apoc. 7:3 sentimos que son los siervos de Dios a quienes les son revelados los eventos futuros a través de Sus profetas. Aquellos que rechazan o negligencian la Palabra de Dios y Su proclamada salvación no se enterarán de las advertencias ni de las promesas que Dios les da a Sus siervos.

“Además tenemos la palabra profética aún más segura, a la que hacéis bien en estar atentos, como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca, y el Lucero de la mañana salga en vuestro corazón”. **2 Pedro 1:19**.

“Hermanos, acerca del tiempo y del momento, no necesitáis que os escriba... Cuando digan: ‘¡Paz y seguridad!’, entonces vendrá sobre ellos repentina destrucción, como los dolores a la mujer encinta, y no escapan. Pero vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como un ladrón. Vosotros todos sois hijos de luz e hijos del día. No somos de la noche, ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino vigilemos y seamos sobrios. Porque los que duermen, de noche duermen; y los que se embriagan, de noche se embriagan. Pero los que somos del día, seamos sobrios, vistamos la coraza de la fe y del amor, y el yelmo de la esperanza de la salvación. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo”. **1 Tes. 5:1, 3-9**.

La historia registra varias veces que el pueblo de Dios es mencionado como siendo Sus siervos. No debemos olvidar que el mismo Cristo fue nuestro Ejemplo en serventía. Los siervos de Dios no son aquellos que luchan para gobernar, para ejercer autoridad o dominio. Por definición, un siervo es alguien que sirve, haciendo la voluntad de otro, y trata de beneficiar a ese individuo.

“Entonces Jesús los llamó, y les dijo: ‘Vosotros sabéis que los gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y los que son grandes ejercen autoridad sobre ellos. Pero entre vosotros, no será así. Al contrario, el que desee ser grande entre vosotros, debe ser vuestro servidor. Y el que quiera ser el primero entre vosotros, deberá ser vuestro siervo. Así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos’”. **Mat. 20:25-28.**

“Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y ésta es la voluntad del que me envió: Que yo no pierda ninguno de los que él me dio, sino que los resucite en el día final. Porque ésta es la voluntad de mi Padre: Que todo el que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo lo resucite en el último día”. **Juan 6:38-40.**

“Se adelantó un poco, cayó con su rostro en tierra, y oró: ‘Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa. Sin embargo, no sea como yo quiero, sino como quieras tú’”. **Mat. 26:39.**

Los siervos de Dios, al hacer la voluntad de Dios, sirven las necesidades físicas y espirituales de sus compañeros humanos. Aquellos que hacen la voluntad de Dios entenderán la pura doctrina de la verdad.

“El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta”. **Juan 7:17.**

Al estudiar el llamado a la serventía, somos iluminados en relación a quiénes van a formar parte de este grupo privilegiado que jamás van a pasar a través de los portales de la tumba. Isaías nos ayuda a entenderlo.

“Ninguna arma forjada contra ti prevalecerá, y tú condenarás toda lengua que se levante contra ti. Esta es la herencia de los siervos del Eterno, y las victorias que proceden de mí, afirma el Señor”. **Isa. 54:17.**

Los siervos del Señor son protegidos por Dios. Ciertamente que esta promesa del profeta Isaías es especialmente relevante para la protección divina de Dios proporcionada a los 144000. Pero no debe ser pasado por alto que los siervos de Dios poseen la justicia de Cristo. Esto está en flagrante contraste con la injusticia de los siervos de Satanás. El contraste es claramente visto justo antes que se cierre la gracia.

“En el tiempo del fin, los hijos de Dios estarán suspirando y clamando por las abominaciones cometidas en la tierra. *Con lágrimas advertirán a los impíos el peligro* que corren al pisotear la ley divina, y con tristeza indecible y penitencia *se humillarán delante del Señor*. Los impíos se burlarán de su pesar y ridiculizarán sus solemnes súplicas; pero la *angustia y la humillación* de los hijos de Dios dan evidencia inequívoca de que están recobrando la fuerza y

nobleza de carácter perdidas como consecuencia del pecado. Porque *se están acercando más a Cristo y sus ojos están fijos en su perfecta pureza*, discernen tan claramente el carácter excesivamente pecaminoso del pecado. *La mansedumbre y humildad de corazón* son las condiciones indispensables para obtener fuerza y para alcanzar la victoria. Una corona de gloria aguarda a los que *se postran al pie de la cruz*". **PR:433-434.**

A fin de enfatizar las características de los siervos de Dios, listamos aquellas presentadas en este pasaje:

- 1.- Los siervos de Dios advierten a los impíos de sus abominaciones y profanaciones de la ley de Dios.
- 2.- Ellos se humillan a sí mismos ante Dios en penitencia.
- 3.- En humillación y angustia ellos obtienen fuerza y nobleza de carácter.
- 4.- Ellos se acercan más a Cristo, porque sus mentes están fijas en la pureza de Dios en sus vidas.
- 5.- Ellos discernen la pecaminosidad del pecado.
- 6.- Su victoria proviene de la mansedumbre y humildad de sus vidas.
- 7.- Ellos se postran a los pies de la cruz.

Todos los miembros de los 144000 serán guardadores del Sábado:

"Aquí no se presenta el sábado como una institución nueva, sino como establecido en el tiempo de la creación del mundo. Hay que recordar y observar el sábado como monumento de la obra del Creador. Al señalar a Dios como el Hacedor de los cielos y de la tierra, el sábado distingue al verdadero Dios de todos los falsos dioses. Todos los que guardan el séptimo día demuestran al hacerlo que son adoradores de Jehová. Así el sábado será la señal de lealtad del hombre hacia Dios mientras haya en la tierra quien le sirva.

El cuarto mandamiento es, entre todos los diez, el único que contiene tanto el nombre como el título del Legislador. Es el único que establece por autoridad de quién se dio la ley. Así, contiene el sello de Dios, puesto en su ley como prueba de su autenticidad y de su vigencia". **PP:315.**

En una ocasión >Pablo y Silas fueron seguidos por una mujer joven bajo el control de un espíritu malo, pero ella fue compelida a declarar que ellos eran siervos de Dios.

"Un día en que íbamos a la oración, salió a nuestro encuentro una muchacha esclava, que tenía un espíritu adivinador, y adivinando daba mucha ganancia a sus amos. Nos seguía a Pablo y a nosotros, y gritaba: 'Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, y anuncian el camino de la salvación'". **Hechos 16:16-17.**

A pesar del hecho que estas palabras fueron pronunciadas por un demonio en la presencia de ambos hombres de Dios, esta declaración era verdadera. Sin embargo, el demonio había pensado usar esta declaración para asociar a Pablo y a Silas con esta mujer ignorante y así desacreditarlos ante los ojos de los ciudadanos de Filipos. El plan del demonio le salió al revés cuando esta preciosa alma fue liberada de la esclavitud de Satanás y el diablo fue expulsado de ella. Ella se volvió un discípulo de Cristo, confirmando así la verdad de las palabras del diablo que Pablo y Silas eran siervos de Dios y que mostraban “el camino de la salvación”. Así, también, aquellos siervos de Dios que forman parte de los 144000 les mostrarán el camino de la salvación a otras almas enfermas de pecado antes que se cierre la puerta de la gracia para la raza humana.

Otra revelación de la identidad de los siervos de Dios fue revelada por Pablo a los creyentes Romanos:

“Pero ahora, librados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin la vida eterna”. **Rom. 6:22.**

Una vez más la perfecta belleza del carácter de los 144000 es revelada en la santidad de sus vidas. Aquí el inspirado apóstol coloca el carácter de los 144000. Estos no son hombres ni mujeres que van a continuar en su esclavitud con el pecado. Ellos obtendrán la victoria sobre toda tendencia heredada o cultivada hacia el mal, a través del poder del Espíritu Santo. Su voluntad será una vida de santidad, y la consecuencia de la gracia de Cristo en sus vidas, será la inestimable recompensa de una vida con Cristo por toda la eternidad.

En su epístola a los Efesios, Pablo añade a nuestro entendimiento lo que harán los 144000 para pasar por el tiempo de angustia cual nunca hubo “desde que hubo nación”:

“No para ser vistos, como los que agradan a los hombres, sino como siervos de Cristo, que hacen con ánimo la voluntad de Dios”. **Efe. 6:6.**

Los 144000 no hacen su propia voluntad; ellos hacen la voluntad de su Padre celestial. Su devoción por Él no conoce ningún defecto; no conoce ninguna limitación.

Finalmente, observamos que los 144000 serán siervos de Cristo durante toda la eternidad.

“Y ya no habrá maldición alguna. El trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán”. **Apoc. 22:3.**

Para que nadie piense que solamente los 144000 exhiben estas características, enfatizamos que todos los santos de Dios a través de la historia de esta tierra, habrán sido verdaderos

siervos de Dios. Así ellos están calificados por Dios para ser Sus devotos y fieles siervos a través de toda la eternidad. ¡Qué glorioso privilegio es este!